



## Caracas, la sucursal de La Habana

### Descripci3n

Entre 2009 y 2010 los m3dicos cubanos de la misi3n Barrio Adentro intentaron desertar. Algunos, ayudados por la embajada de EE.UU. en Venezuela, tuvieron 3xito. Otros fueron capturados. El presidente Hugo Ch3vez lo ha dicho varias veces: Venezuela y Cuba son una sola naci3n.

M3s que un gui3o al auditorio que lo escucha se trata de una realidad incuestionable en los hechos. Varios episodios rese3ados en los cables de la embajada de Estados Unidos, fechados en Caracas entre enero de 2009 y febrero de 2010, as3 lo demuestran: una denuncia seg3n la cual el gobierno importaba ganado desde La Habana sin cumplir con normas sanitarias, el caso de un m3dico cubano que solicitaba visas en la secci3n consular de la capital venezolana, y afirm3 en su entrevista que en sus ratos libres era obligado a coleccionar firmas para apoyar a Ch3vez en la solicitud de una enmienda de la Constituci3n, la petici3n de Pdvsa a Chevron para refinar petr3leo cubano en el negocio que la estatal petrolera local mantiene con la compa3a norteamericana, o la negativa de Venezuela de apoyar a Canad3 en su plan de hacerse miembro de la Comisi3n Interamericana del At3n Tropical (IATTC, por sus siglas en ingl3s), por la pol3tica de ese pa3s hacia Cuba en la Organizaci3n de Estados Americanos.

Como Caracas se ha convertido en un aliado imprescindible de La Habana, ciertos episodios relacionados con la vida interna de Cuba se repiten en Venezuela. Las desertiones hacia Estados Unidos es tal vez el hecho m3s sobresaliente. Entre 2009 y 2010 un lote de m3dicos cubanos que trabajaban en la misi3n Barrio Adentro, un programa social de atenci3n m3dica primaria a los sectores pobres fundado por Ch3vez en abril de 2003, aprovecharon su pasant3a en el pa3s para escapar hacia Estados Unidos. Los profesionales se quejaban del escaso sueldo que ganaban -US\$ 372 d3lares mensuales- y las extensas jornadas de trabajo a la que eran sometidos. La mayor3a deb3a ver entre 50 y 70 pacientes al d3a para cumplir con las metas proyectadas por el gobierno venezolano. Y durante su d3a de descanso, cuando se aproximaban las elecciones, que en Venezuela se efect3an casi anualmente, los m3dicos cubanos deb3an leer propaganda pol3tica en el consultorio y captar a posibles votantes.

## Camino de salida

A juzgar por el número de entrevistas que hizo la embajada entre agosto de 2006, cuando Washington comenzó a aceptar aplicaciones para el «Programa de médicos profesionales cubanos», mediante el cual se otorgaba al beneficiario la entrada a ese país por razones humanitarias), y abril de 2009, no parecía fácil escapar de Venezuela.

Para esa fecha la misión diplomática acreditada en Caracas calculaba que unos 8.500 cubanos estaban asignados a los distintos programas sociales del gobierno venezolano. De esos, 739 ciudadanos de ese país habían solicitado asilo en la embajada, y solo el 69% (510 personas) habían recibido la visa. Otro cable de febrero de 2010 muestra un incremento tanto en el número de solicitudes (935 planillas) como en la cantidad de aprobaciones (722, el 77%).

En las entrevistas muchos aseguraron que los oficiales a cargo de Barrio Adentro retenían sus pasaportes al llegar al país para evitar las deserciones. Los que escapaban eran considerados inmigrantes ilegales y estaban sujetos a deportación. Muchos tenían dificultades para legalizar su situación en Venezuela y beneficiarse de los servicios públicos. En un cable se cuenta que una cubana, que dio a luz al día siguiente de recibir la visa, no había podido obtener un pasaporte venezolano para su hijo. Los funcionarios le dijeron que estaba prohibido dar pasaportes a «desertores». Otros cubanos no habían podido casarse legalmente en Venezuela.

Una aspirante entrevistada el 27 de enero de 2009 contó cómo el coordinador de Barrio Adentro 2, en el estado Aragua, en el centro de Venezuela, decidió retener su pasaporte luego de que otro cubano hubiera abandonado la misión. Ella no recibió su documento hasta que regresó de vacaciones a su país en septiembre de 2008. Otro doctor, que acudió a su entrevista el 30 de marzo de 2009, se había escapado de su trabajo y lucía muy ansioso. Quería regresar antes de que su supervisor advirtiera su ausencia. «Siempre están en vigilia, nos llaman a nuestros teléfonos. Es una batalla psicológica que tenemos que soportar todos los días», explicó al funcionario que lo entrevistó en aquella ocasión.

El trabajo periódico de revisión de los cables de WikiLeaks sobre Venezuela fue hecho entre SEMANA y el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela. Su publicación se hace de forma simultánea en Semana.com y en ArmandoInfo En documentos relacionados vea los cables que sirvieron de soporte para esta nota.

### Fecha de creación

2011/06/13